
LA COLONIA BRITÁNICA EN VALPARAÍSO: PERMANENCIA DE UNA IDENTIDAD COMUNITARIA EN EL SIGLO XX.

*Josefina Pinochet Valdivieso
Pontificia Universidad Católica de Chile*

La colonia británica en Chile fue aumentando en cantidad y en importancia a lo largo de todo el siglo XIX, aunque fue en la región de Valparaíso donde esta tuvo una mayor cohesión y proyección. El objetivo del presente artículo es analizar la presencia de la colonia británica residente en Valparaíso, entre los años 1910 a 1960, describiendo la forma de vida de los miembros de dicha comunidad, y ahondando en la relación que estos tuvieron con las diversas instituciones fundadas por sus antepasados durante el siglo XIX. Considerando esto, se propone que la colonia británica mantuvo su cohesión, tradiciones e identidad a lo largo del tiempo, gracias a la existencia de una serie de instituciones creadas por británicos durante el XIX, lo que sumado al profuso volumen poblacional de la colonia logró la mantención de dichas instituciones.

Palabras clave: colonia, identidad, instituciones, vida cotidiana, tradiciones.

THE BRITISH COLONY OF VALPARAÍSO: THE MAINTENANCE OF A COMMUNITARIAN IDENTITY IN THE TWENTIETH CENTURY.

The British colony settled in Chile during the nineteenth century, increased in volume and importance throughout the century, although it was in Valparaíso where it had more cohesion and projection. The present article analyses the presence of the British colony in Valparaíso between the years 1910 and 1960, describing the way of life of the community members, especially regarding the relationship they had with the different institutions that the colony founded in the nineteenth century. Considering this, our proposition is that the British colony of Valparaíso was able to maintain its cohesion, traditions and identity throughout time, thanks to the existence of a number of institutions created the century before, which added to the volume of the British population in Valparaíso, permitted the maintenance of its way of life and traditions.

Keywords: colony, identity, institutions, every day life, traditions.

1. Introducción

TRAS EL PROCESO DE INDEPENDENCIA, CHILE ABRIÓ sus puertos para comerciar con todos los países del mundo. Incluso se promulgó una Ley de comercio en 1813, «la que junto con reglamentar esta actividad, estimulaba la inmigración y otorgaba a los extranjeros franquicias equivalentes a las de los chilenos luego de una residencia de cuatro años en el país»¹.

Claramente, esta política económica favoreció la llegada de extranjeros con la intención de dedicarse a las incipientes actividades comerciales, realidad que prontamente provocó un cambio en la fisonomía del mercado nacional. Es así como Chile comenzaba a insertarse dentro del capitalismo comercial e industrial, actuando como economía periférica del centro mundial de la época; es decir, de Inglaterra².

Favorecía a esta integración el hecho de que la dependencia de Europa –tanto económica como culturalmente– no se vivía en Chile de manera conflictiva, sino más bien como un hecho positivo, ya que se consideraba que la relación con la potencia británica dignificaba al país. De esta manera, Chile se insertaba dentro del tan anhelado ideal de «orden y progreso» que reinó durante el siglo XIX³.

Sobre la primera llegada de los ingleses al país señala Sergio Villalobos: «hasta 1824 habrían llegado a aquel puerto, aunque sin permanecer todos, entre 1.000 y 3.000 ingleses. Eran comerciantes, agentes de casas mercantiles, representantes de armadores de naves, artesanos, marinos, trotamundos, en busca de riqueza fácil o de mejor situación»⁴.

¹ Prain, Michelle, «Presencia británica en el Valparaíso del siglo XIX: una aproximación al legado institucional y cultural de la colonia británica en Chile», *Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América* /Vol. 6 N°2, 2007, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, p. 6.

² VILLALOBOS, SERGIO. *Origen y ascenso de la burguesía chilena*, Editorial Universitaria, Santiago, 1987, p. 41. A su vez, Marcello Carmagnani plantea que la inserción de Chile en la economía mundial a través de Inglaterra, no requería solamente de un ajuste en la demanda internacional a través de un aumento de la oferta, es decir de la producción de bienes exportables, sino que «también dependía de la posibilidad de desarrollar las raquílicas estructuras comerciales existentes, los ferrocarriles y los puertos, así como los servicios bancarios y de seguros, con el fin de facilitar la salida de la producción». Carmagnani, Marcello, *Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930*, Crítica, Barcelona, 1984, p. 108.

³ VILLALOBOS, SERGIO, *op. cit.*, p. 78.

⁴ *Ibidem*, p. 41.

Se puede apreciar a su vez, un importante auge del puerto de Valparaíso, hecho que se ve reflejado en la gran cantidad de casas comerciales británicas que allí se asentaron. La gran migración de población extranjera produjo una serie de colectividades de distintas nacionalidades, las que comenzaron a implantar sus propias instituciones para mantener su cohesión. Y sin duda, dentro de este colectivo, la colonia británica tuvo un lugar destacado dentro de la región de Valparaíso.

El presente trabajo analiza la presencia de la colonia británica de Valparaíso entre los años 1910 a 1960, poniendo especial atención en la forma de vida que llevaron los miembros esta comunidad. En este sentido, se propone que mediante la creación de diversas instituciones fundadas en el siglo XIX, preponderantemente de orden cultural, la colonia británica mantuvo su cohesión, tradiciones e identidad y las traspasó a las generaciones posteriores, pudiendo prolongarlas hasta el siglo XX.

Para lograr este objetivo, se realizará una revisión de las diferentes instituciones creadas por los británicos dentro de la región de Valparaíso en el siglo XIX, estableciendo de qué manera estos espacios contribuyeron a mantener viva su cultura e identidad. A su vez, se presentan las características de la vida cotidiana de esta comunidad en el siglo XX, vislumbrando la relación que los descendientes británicos tuvieron con los chilenos. Por último, resaltar cómo la identidad individual de cada miembro de la colectividad fue variando en el tiempo según sus propias experiencias de vida.

El estudio de las colectividades en un periodo de tiempo determinado es sumamente importante y necesario. Las colonias, al igual que todos los grupos sociales, experimentan procesos; es decir, tienen un nacimiento, un desarrollo y un ocaso. Por lo tanto, no son permanentes e inmutables en el tiempo. En el caso de la colonia británica en la región de Valparaíso, se puede apreciar cómo fue asentándose, para lograr una numerosa y fuerte colectividad. No obstante, será a partir de 1950 que ésta irá perdiendo cohesión e identidad. Esto se producirá por distintos factores, los cuales se analizarán más adelante.

Es así como a partir de fuentes orales, hechos y datos recaudados, se desarrollarán los conceptos e hipótesis propuestas. Las fuentes orales fueron extraídas de una muestra reducida; se entrevistó a hombres y mujeres de nacionalidad chilena, pero descendientes de británicos. El rango de edad de los entrevistados corresponde entre 64 hasta 91 años, y son representativos de una clase socioeconómica media-alta. Asimismo, es necesario tener presente que al tratarse de una muestra reducida, no se pueden hacer afirmaciones absolutas y tajantes. Por lo tanto, este trabajo permitirá aproximarse de una manera objetiva, pero siempre teniendo presente que se trata de casos particulares que no definen de manera absoluta lo estudiado. A pesar de esto, los relatos permiten revivir, desde experiencias de vida personales, la época de esplendor de la colonia británica en la región de Valparaíso.

2. Los primeros ingleses en el puerto de Valparaíso

Antes de adentrarse en el análisis de la vida privada y social de la colonia británica, es preciso hablar de la situación de la región de Valparaíso y de las casas comerciales británicas. Es posible afirmar que éstas actuaron como un motor que incentivó la creación de muchas de las instituciones que permitieron dar cohesión a la colectividad angloparlante.

Como ya se ha atisbado, luego de las guerras de Independencia, Valparaíso pasó a ser uno de los principales puertos de América Latina. Esta realidad hizo posible que en 1854 se firmase un Tratado de amistad, comercio y navegación con Gran Bretaña. «El Tratado mantuvo los mismos principios generales adoptados en protocolos similares firmados con otros Estados: libertad de comercio, completa y perfecta protección para los ciudadanos de ambas partes en los territorios del otro, excepción del servicio militar obligatorio, libertad de religión y el derecho para establecer cementerios y realizar sus funerales de acuerdo a las respectivas creencias»⁵ De esta forma, se puede apreciar cómo el gobierno incentivó el flujo migratorio de comerciantes.

Ya hacia principios del siglo XX se podía decir que Valparaíso era la capital financiera de Chile. Como lo señala Rodolfo Urbina, «El intenso movimiento de los años 1880 a 1906 era la savia que nutría el cuerpo social y económico de la ciudad que vivificaba con tanta cantidad de actividades nacidas de la circulación de capitales que no había otra en Chile que concentrara tan crecido número de casas de alto, mediano y pequeño comercio y ocupaciones seguidas al alero de la actividad portuaria»⁶.

La importancia del puerto de Valparaíso y su crecimiento, producto del gran flujo comercial, se vio reflejado en el auge que luego tuvo la ciudad de Viña del Mar, como también sectores aledaños como Limache, Villa Alemana, Chorrillos, entre otros. Además, durante la primera mitad del siglo XIX las actividades comerciales ya no se concentrarían sólo en Valparaíso, sino que se extenderían por toda la región. Lo anterior explica por qué tantas familias de descendencia británica se asentaron en aquellas zonas aledañas.

Es muy importante recalcar el hecho de que en la región de Valparaíso se estableció una población de descendientes británicos que establecieron sus residencias de forma permanente. No obstante, existía otro tipo de población, a la cual llamaremos «población flotante», que alude a todos aquellos británicos que venían a Chile enviados por su compañía de trabajo por un corto periodo de tiempo.

Así, «A diferencia de aquellos ingleses que llegaron al país a comienzos del siglo pasado, que sucumbieron al encanto de las chilenas, se casaron y terminaron por avecindarse en

⁵ CAVIERES, EDUARDO, *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880: un ciclo de historia económica*, Instituto de Historia. Universidad de Valparaíso. Serie de monografías históricas, Valparaíso, 1988, p. 35.

⁶ URBINA, RODOLFO. *Valparaíso, auge y ocaso del viejo «pancho» (1830-1930)* Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha y Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1999, p. 278.

Chile, estos formaban familia con mujeres de su nacionalidad y finalizaban sus días en su propia patria. Lo corriente era que permanecieran solo un determinado número de años en Valparaíso y otra ciudad de la costa. Los jóvenes venían a realizar una etapa de aprendizaje; más adelante en su carrera, lo hacían en calidad de jefes de la casa en Chile»⁷.

Lo mismo es planteado Kenneth Jones, uno de los entrevistados, quien afirma que durante las primeras décadas del siglo XX las firmas británicas no sólo traían del exterior a la plana ejecutiva, sino que también a todos los técnicos. Todos ellos formaban parte de esta «población flotante» antes referida.

Se debe tener en cuenta además, que a pesar de que muchos de estos británicos contratados volvían a sus países de origen, hubo muchos que sí se establecieron definitivamente en Chile. Dentro de la muestra se puede apreciar que en la mayoría de los casos los antepasados llegaron a Chile contratados por alguna firma británica. Aun cuando no fueran enviados por una empresa, muchos venían a probar suerte, pero teniendo presente las grandes oportunidades que ofrecía la región de Valparaíso.

Otro elemento muy significativo que se puede extraer de la muestra, es que muchos de los británicos que llegaron a Chile fueron personas emprendedoras que supieron aprovechar las oportunidades del mercado. Por ejemplo, el abuelo de Lorna Rogers, quien llegó a Chile contratado por una firma británica, estando en Valparaíso se independizó y formó una fábrica de pernos y tornillos. Dicha fábrica se ubicaba en Peñablanca (entre Villa Alemana y Limache). Como señala la señora Rogers,

*Su mayor cliente era ferrocarriles del Estado, ya que les vendían estos tremendos tornillos donde se sujeta el riel al durmiente*⁸.

Otro caso demostrativo es el del Señor Ernest Puig, quien arribó a Chile durante los primeros años del siglo XX a la edad de 19 años, sin hablar una palabra de castellano, y que en Valparaíso formó su propia empresa de exportación de frutos secos hacia Europa.

Sin duda, aquellos británicos que se establecieron en Chile para formar sus propios negocios, no estuvieron exentos de los trastornos económicos que provocó la crisis del año 1929. Por ejemplo, Gilian Macqueen relata la experiencia de su familia:

*Mi padre era corredor de la bolsa del salitre, pero en el año 1930 perdió toda su plata y nos tuvimos que ir a vivir a la quinta de mi tía Williamson en Villa Alemana*⁹.

7 Couyoumdjian, Ricardo, «El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930. Una aproximación», *Revista Historia* / Vol. 33, Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile, 2000, p. 72.

8 Entrevista a LORNA ROGERS, Santiago, 24 de septiembre de 2010.

9 Entrevista a GILIAN MACQUEEN, Reñaca, 29 de noviembre de 2010.

Otro caso es el de Lorna Rogers, quien cuenta que producto de la crisis económica, su padre decidió rematar todos sus bienes para irse a vivir a Escocia en 1933:

Él creía que íbamos a estar mejor allá, pero la situación en Europa era peor, fue un craso error, tuvimos que volver a Chile, luego de dos años, a la casa de mis abuelos en Peñablanca¹⁰.

Estos casos revelan el impacto que tuvo la crisis bursátil del año 1929, y cómo esta modificó los estilos de vida de las diferentes personas que se vieron afectadas. Además, da cuenta de que Chile se encontraba inserto dentro de la economía capitalista mundial. «La dramática caída del comercio exterior chileno repercutió duramente sobre las grandes empresas porteñas. Si bien la gran mayoría logró superar la crisis y adaptarse a las nuevas circunstancias, ellas perdieron importancia en relación al conjunto de la economía nacional»¹¹.

Otros factores que amenazaron la prosperidad de Valparaíso fue la apertura del canal de Panamá a comienzos del siglo XX, y la importancia que comenzó a tener el puerto de San Antonio, que comenzaba a disputarle el liderazgo como puerto principal. Ambos sucesos provocaron el ocaso del puerto de Valparaíso, lo que explica que muchas familias británicas se hayan trasladado a Viña del Mar y sus alrededores, o incluso a Santiago.

3. Vida privada

Dentro de las familias británicas, el respeto y la disciplina eran considerados pilares fundamentales; los hijos tenían un gran respeto tanto por sus padres como por las empleadas domésticas:

La autoridad del padre tenía un peso incontrarrestable, que muchos justificaban afirmando que el padre encarnaba en el hogar una suerte de autoridad sagrada, y que su autoritarismo era indispensable si se pretendía formar generaciones robustas, caracteres enérgicos, almas vigorosas y robustecer el austero sentimiento del deber¹².

Se le daba una gran importancia a la familia, lo cual se expresaba en las diversas instancias donde el grupo familiar podía compartir. Por ende, la familia británica aun cuando pareciera ser más distante y fría, lograba tener una gran cercanía, ya que sus modos para demostrar cariño no se expresan mediante la efusividad. Como señala el Doctor Jones,

¹⁰ Entrevista a LORNA ROGERS, Santiago, 25 de septiembre de 2010.

¹¹ COUYOUMDJAM, RICARDO, *op. cit.*, p. 98.

¹² VARGAS, JUAN EDUARDO, «Aspectos de la vida privada de la clase alta de Valparaíso: la casa, la familia y el hogar entre 1830 y 1880», *Revista Historia* /Vol. 32, Instituto de Historia. Universidad Católica de Chile, 1999, p. 655.

un padre británico, al ver una tarea del hijo, le decía con un tono firme: «muy bien hecho hijo»¹³. Son distintas maneras de demostrar el cariño.

La crianza también se demostraba en la mesa. Sobresale la importancia de la puntualidad de las comidas, y el respeto por los modales. La mayoría de los entrevistados concuerda con la importancia que se les daba a estos dos aspectos. Kenneth Tolson relata que cuando era niño, no podía pararse de la mesa hasta que todos terminaran de comer. Cuenta que «tenía que comerse toda la comida que estaba en el plato»¹⁴. Los modales también eran muy importantes, ya que era una forma de cultivar el respeto y la disciplina.

Junto con lo anterior, la puntualidad destaca como una de las características típicas de los británicos, ya que según su parecer, la puntualidad es una virtud esencial en una persona respetuosa. Y esto es algo que se va transmitiendo de generación en generación. El Doctor Jones señala:

*Hay muchas cosas que se van adquiriendo por costumbre, por observación. Mis hijos son súper puntuales, porque han escuchado toda la vida que yo he despotricado contra la gente impuntual*¹⁵.

Sin duda, uno de los rasgos más característicos de este periodo es que dentro de las familias de origen británica se mantuvo la costumbre de hablar en inglés al interior del hogar. El idioma es uno de los elementos que permite cultivar una identidad determinada.

*Cuando hablamos de identidad nos referimos a un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas. A través de la habilidad del individuo para internalizar las actitudes y expectativas de los otros, su sí mismo se convierte en el objeto de su propia reflexión*¹⁶.

En la mayoría de las entrevistas se puede ver la costumbre de mantener el inglés como lengua principal dentro del hogar. Sólo el caso de Mary Lundberg, la entrevistada más joven, primero aprendió a hablar castellano con sus padres, aunque más adelante adquirió la costumbre de hablar en inglés. Sin embargo, la señora Lundberg cuenta que tenía una tía que «te hablaba en inglés, y si uno le contestaba en castellano, ella cortaba la conversación»¹⁷.

Otro elemento interesante a analizar, es que los niños de familias británicas aprendían a hablar castellano con las asesoras del hogar. Como señala Lorna Rogers:

¹³ Entrevista KENNETH JONES, Limache, 20 de noviembre de 2010.

¹⁴ Entrevista a KENNETH TOLSON, Viña del Mar, 29 de noviembre de 2010.

¹⁵ Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 29 de noviembre de 2010.

¹⁶ LARRAÍN, JORGE. *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*, Editorial LOM, Santiago de Chile, 2005, p. 90.

¹⁷ Entrevista a Mary Lundberg, Santiago, 29 de octubre de 2010.

*Con la nana aprendí a hablar castellano. Yo siempre he dicho que nací bilingüe, ya que tenía los dos idiomas todos los días dentro de mi casa*¹⁸.

En general se aprendía el castellano en la vida cotidiana; es decir, con las asesoras del hogar, con los amigos del barrio, y en otras instancias de este tipo. No obstante, muchos de los entrevistados, aun cuando han vivido toda su vida en Chile, e incluso habiendo trabajado por muchos años hablando castellano, mantienen un marcado acento inglés. Por lo tanto, podría decirse que a pesar de manejar el castellano a la perfección, el hecho de que no haberla incorporado como su lengua natal, es algo notorio.

Sin duda, las comidas tradicionales también actuaban como elementos identitarios que fueron transmitiéndose de generación en generación. Representativo de esto es que los miembros de la colonia británica mantuvieron siempre la costumbre de tomar el té. Todos concuerdan en la importancia de esta práctica, la cual reunía a la familia todos los días. Lorna Rogers recuerda que en su casa «hacían siempre *scones* o pie de manzana, siempre se preocupaban de que hubiera algo típico a la hora del té»¹⁹. El señor Tolson señala que su madre era muy apegada a las costumbres británicas, sobre todo en lo que tenía relación con la comida. En su casa no podía faltar la clásica mermelada de naranjas amargas, los *pancakes* o los *scones*. Incluso aún guarda el viejo libro de recetas heredado por su madre.

Es necesario advertir, sin embargo, que en el ámbito culinario, las familias de la colonia aun cuando guardaron ciertas tradiciones preparando comidas típicas de Gran Bretaña, se alimentaban también con comida chilena. Este fenómeno se daba, ya que en general, las asesoras del hogar eran chilenas, por ende cocinaban platos autóctonos. Esto demuestra que a pesar de tener una forma de vida muy arraigada a las costumbres de sus antepasados, inevitablemente fueron adquiriendo tradiciones chilenas.

4. Vida social

La colonia británica contó con muchos espacios de sociabilidad, los cuales permitieron que dicha colectividad gozara de una gran cohesión y perduración. Dentro de estos espacios se encuentran los colegios, la iglesia, los clubes deportivos, las asociaciones benéficas, los hospitales, los medios de prensa, las reuniones sociales, entre otros.

Para los británicos la educación era algo primordial, sobre todo para mantener su cultura. Es por eso que desde el siglo XIX comenzarían a fundar colegios en la región de Valparaíso. Es interesante señalar que los colegios fundados por británicos siguieron una rígida disciplina, y además, preparaban a sus alumnos con una educación técnica. No obstante lo anterior, se mantenía la tradición, por parte de algunas familias británicas, de enviar a sus hijos a educarse a Inglaterra:

18 Entrevista a LORNA ROGERS, Santiago, 24 de septiembre de 2010.

19 *Idem*.

Era costumbre hasta 1950 más o menos, que las familias que tenían los medios económicos mandaran a sus hijos a estudiar en el Reino Unido, esto era la norma hasta la guerra. Cuando no podían mandarlos a Inglaterra, se los mandaban a Buenos Aires al Saint George College, que era el colegio más inglés del cono sur²⁰.

Para aquellos que se educaban en Chile, se puede apreciar la existencia de varios colegios británicos dentro de la región de Valparaíso durante las primeras décadas del siglo XX. Un caso ejemplar es el del colegio Saint Peter. El señor Jones cuenta que

El Saint Peter's fue fundado en Viña en 1918 por el Reverendo Charles MacDonald Hopley. Sin embargo, a los pocos años se trasladó a la calle Arrieta en Villa Alemana. En 1934 lo compró el Mayor de Ejército G.P.S. Crofts, quien fue rector hasta su muerte en 1930. Enseguida, estaba en manos de Mr. Tate y después de Mr. Halliday, hasta que en 1939 lo compró mi padre, Edward Jones, quien trajo a mi hermano Edmund para ser rector²¹.

El Saint Peter's en esos años era un colegio muy pequeño; contaba con alrededor de sesenta alumnos en total. Incluía también un internado para aquellos niños que venían de ciudades del norte, o incluso desde Perú. El señor Jones cuenta que el alumnado estaba compuesto mayoritariamente por miembros de la colonia británica, y que incluso los profesores eran mayoritariamente de ascendencia inglesa:

En Ciencias y Matemáticas teníamos a un ex oficial de la armada de origen inglés. En literatura española había un maestro inglés muy joven que le gustaba la literatura y la enseñaba. La única no inglesa era la profesora de francés, que era francesa²².

El uso del idioma inglés era requisito tanto en la sala de clases como en los recreos. Esto era algo que no sólo se exigía en el Saint Peter's, sino que en la mayoría de los colegios ingleses. Mary Lundberg recuerda que en los recreos en el colegio Saint Margaret estaban obligadas a hablar en inglés, e incluso había inspectoras que supervisaban que las alumnas cumplieran dicho reglamento.

Otro aspecto interesante de los colegios es que estos tuvieron que adaptarse al modelo educativo chileno, ya que muchos de los alumnos debían rendir las Humanidades. No

20 Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 29 de noviembre de 2010.

21 JONES, KENNETH. *Del edén al valle del paraíso. La historia de la familia Jones Swinglehurst*, Editorial LOM, Santiago de Chile, 2009, p. 123.

22 Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 29 de noviembre de 2010.

obstante, los alumnos de estas instituciones podían decidir si es que querían optar por humanidades, o por el *Cambridge School*. Gilian MacQueen relata que ella eligió este último, el cual era un examen que se mandaba desde Inglaterra.

Tuve pocas clases de historia de Chile, ya que estas no estaban contempladas dentro del currículo del Cambridge School²³.

La Iglesia Anglicana también actuó como elemento aglutinador de la colonia británica en Valparaíso. La mayoría de los entrevistados se declara anglicano y practicante. Jones señala que la comunidad británica hacia la primera mitad del siglo XX era tan grande, que las misas se repletaban.

Cuando era niño, existía la costumbre de que los más pequeños leyeran las lecturas de la Biblia²⁴.

Además, los colegios fomentaban en gran medida aquella devoción. Cuenta el Señor Tolson que en su colegio tenían una pequeña capilla,

Teníamos que ir a misa todos los miércoles, además debíamos rezar al sentarnos a la mesa y al pararnos de ella en cada desayuno, almuerzo y cena²⁵.

La sociedad británica organizó múltiples organizaciones de beneficencia. Una de ellas fue la *Guild Girls*. Eran damas que se reunían a hacer labores manuales, las cuales cada cierto tiempo mostraban a la comunidad en un *coffee morning*, y con el dinero recolectado hacían obras de caridad. Además mantenían un hogar para señoras británicas que estuvieran enfermas o con problemas económicos.

Asimismo, el Hospital Británico ubicado en Valparaíso, y donde nacían la mayoría de los miembros de la colonia, tenía salas de atención gratuita para los pobres,

Efectuaba una acción benefactora no sólo dentro de dicha colectividad, sino que también dentro de la sociabilidad chilena²⁶

También el deporte era algo primordial dentro de la colectividad británica, lo que se podía ver reflejado en las múltiples actividades deportivas que organizaban. Es más, introdujeron en Chile deportes como el fútbol, el tenis, el cricket, el golf, el atletismo, el jockey, entre otros.

23 Entrevista a GILIAN MACQUEEN, Reñaca, 29 de noviembre de 2010.

24 Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 29 de noviembre de 2010.

25 Entrevista a KENNETH TOLSON, Viña del Mar, 29 de noviembre de 2010.

26 ESCOBAR, ANÍBAL. *Gran Bretaña en Chile*, Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago, 1923, p. 260.

Desde muy pequeños el deporte era incentivado por parte de los colegios, los cuales arrendaban canchas en el *Sporting Club*, para llevar a sus alumnos a entrenar. Como lo plantea el Doctor Jones, el deporte era algo que enaltecía la estima de cada persona. La gran mayoría de los jóvenes, al salir del colegio, continuaba practicando deportes, ya sea a través del equipo de la empresa o de manera personal. Además, las actividades deportivas actuaban como espacios de sociabilización de la colonia británica. Gilian MacQueen cuenta que los partidos de jockey eran parte importante de su vida social.

*Jugábamos en las canchas del Sporting Club y luego nos íbamos a tomar té al Hotel O'Higgins o al Miramar*²⁷.

Por su parte, la gran cantidad de empresas británicas que había durante este periodo le dieron un gran impulso al deporte. Al existir una gran población británica que trabajaba para dichas compañías, había mucha demanda por la práctica de todas las actividades deportivas, y como lo señala Kenneth Tolson,

*Antes se podían armar hasta tres equipos de cricket, de once jugadores cada uno*²⁸.

Los medios de prensa también fueron fundamentales para mantener la identidad y la cohesión de la colonia británica de Valparaíso. Lugar destacado tuvo *The South Pacific Mail*, periódico fundado en el año 1909 por Henry A. Hill. Dicho diario se publicó hasta 1969.

The South Pacific Mail era algo que no podía faltar en ningún hogar británico. Su contenido era más social que noticioso; allí se publicaba todo lo que tenía relación con los miembros de la colonia, como nacimientos, defunciones, bautizos, etc. Además, se le daba gran importancia al deporte. Kenneth Jones cuenta que siempre revisaba *The South Pacific Mail* para ver si se encontraba nombrado en sus páginas.

La vida social en general se daba entre los miembros de la colonia. Había diversas actividades que los reunían durante todo el año. Además de la sociabilidad que se generaba a través de las actividades deportivas, existían variadas instancias donde se celebraban fiestas para la comunidad. La Sociedad Británica organizaba fiestas, como el cumpleaños de la Reina, la fiesta de Pascua, fiestas para la juventud, o fiestas para despedir a un embajador o recibir a algún destacado diplomático. Igualmente, se preocupaba de mantener los valores y la cohesión de la colonia.

El cumpleaños de la Reina se celebraba en la casa del cónsul, quien recibía con un coctel a todos los británicos. Mary Lundberg cuenta que esa era una de las instancias donde se veían a todos los miembros de la colectividad británica, y que

²⁷ Entrevista a GILIAN MACQUEEN, Reñaca, 29 de noviembre de 2010.

²⁸ Entrevista a KENNETH TOLSON, Viña del Mar, 29 de noviembre de 2010.

Cuando venían buques de la marina inglesa también el cónsul hacía un coctel para recibir a los marinos, e invitaba a gente de la colonia para conocer el buque, eso era bien británico²⁹.

Otra sociedad importante era la de *Saint Andrew's*. Esta reunía a los descendientes de escoceses en la región. «Su objeto es propender al auxilio mutuo entre sus asociados, la difusión del sentimiento patrio y el cultivo de las artes y la literatura escocesa»³⁰. Dicha sociedad organizaba el famoso *Caledonian Ball*, fiesta en donde se bailaban los típicos bailes de Escocia, y en los que participaban gran parte de los jóvenes de la comunidad, aun cuando no fueran descendientes de escoceses. Se trataba de bailes realizados por cuatro parejas, las cuales tenían que practicar durante todo el año. Mary Lundberg recuerda que era un acontecimiento muy importante, en donde podían participar chilenos, siempre y cuando estos fueran invitados por alguien de la colonia.

Otra organización que tuvo mucha importancia durante las primeras décadas del siglo XX fue el *Simonds Institute*. Esta institución se preocupaba de ayudar a los marinos ingleses cuando arribaban al puerto.

Se les daba un lugar para poder llamar a sus parientes a Inglaterra, de darles un lugar propicio para el descanso o la lectura, etc³¹.

Esta institución funcionó muy bien hasta la década de los 50'. A partir de entonces llegaban cada vez menos británicos, y cada vez más pakistaníes, hindúes, etc. Además como señala el Doctor Jones, las mercaderías antes se demoraban una semana completa en ser descargadas, y con el tiempo eso se redujo notoriamente; es decir, los marinos ya no se quedaban varios días en el puerto. Es así como dicha organización dejó de tener su sentido original.

Sin duda el rol que jugaron las instituciones fue fundamental para mantener a la colonia británica unida y cohesionada. Gracias a estas instituciones, se mantenían los valores y los elementos de identidad. El hecho de que hayan funcionado tan bien durante aquellos años se desprende de la existencia de una gran población activa que participaba en ellas.

5. Identidad

En este apartado se analizará la difusión de la colonia británica dentro de la región de Valparaíso y sus principales elementos identitarios.

²⁹ Entrevista a MARY LUNDBERG, Santiago, 20 de octubre de 2010.

³⁰ ESCOBAR, ANÍBAL, *op. cit.*, p. 260.

³¹ Entrevista a KENNETH JONES. Limache, 29 de noviembre de 2010.

Como se expuso anteriormente, los británicos, en un primer momento, se asentaron dentro de la ciudad de Valparaíso, sobre todo en los cerros Alegre y Concepción. «Hacia 1874, en el Cerro Alegre había un hospital inglés y villas muy elegantes con una cantidad de jardines bien diseñados, con muchas pequeñas ventanas que se asomaban sobre el mar. Una década después, jugaban en aquel lugar muchos niños de pantalones cortos, de cabecitas rubias y cabellos rizados de claro origen inglés»³². De esta forma, dichos cerros comenzaron a tener una marcada identidad británica.

Más adelante, la alta sociedad británica, gracias a gran auge comercial, bancario y de actividad minera, comenzaron a poblar las áreas rurales con villas y quintas por toda la región. En primer lugar, se pobló notablemente la zona de Viña del Mar. Luego con la construcción del ferrocarril en 1852, «los porteños dispusieron de un medio más veloz y popular que les permitió extender sus costumbres recreativas fueran del ámbito cercano a Valparaíso. Surge así una corriente turística hacia los cerros y valles intermontanos de la Cordillera de la Costa. Simultáneamente se trazan villas turísticas, como Limache, Quillota, Villa Alemana, Chorrillos, Olmué y Viña del Mar»³³. Así, durante el periodo entre 1910 y 1960, era común que las familias de la colonia residieran allí de forma permanente.

El ferrocarril fue indispensable en este proceso, ya que este sirvió para acercar a Valparaíso de forma expedita a todos aquellos que trabajaban en zonas más alejadas. A su vez, muchos colegios se instalaron en lugares como Villa Alemana o Chorrillos. Incluso había casos como el del señor Jones quien vivía en Viña del Mar, pero iba al colegio en Villa Alemana. Señala sobre esto que,

*Era más rápido ir en bicicleta que en tren, porque vivían en Av. San Martín con 7 Norte. Entre caminar de la casa a la estación, tomar el tren y caminar al colegio, demoraba más que hacer todo el viaje en bicicleta*³⁴.

Por ejemplo, Mary Lundberg cuenta que su padre decidió vivir en Chorrillos, porque tenían la estación de ferrocarril bastante cerca, y así podía ir a su oficina en Valparaíso todos los días en tren³⁵.

Todos los entrevistados señalan que tanto en Valparaíso, como en sus zonas aledañas (Viña del Mar, Villa Alemana, Chorrillos, etc.), vivía una gran cantidad de familias británicas. Por ende, en dichos lugares se daba una fuerte sociabilidad entre ellos. Así se aprecia cómo fue expandiéndose la colonia, y junto con ello su propia identidad, ya que seguían conservando la unidad.

³² Estrada, Baldomero, *et al. Valparaíso. Sociedad y economía en el Siglo XIX*, Instituto Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, 2002. p. 187.

³³ *Ibidem*, p. 190.

³⁴ Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 20 de noviembre de 2010.

³⁵ Entrevista a MARY LUNDBERG, Santiago, 29 de octubre de 2010.

La mayoría de los entrevistados señala también, que cuando eran niños se sentían totalmente británicos. Esto se explica por todos los elementos expuestos anteriormente. Un niño nacía en una casa donde sólo se hablaba inglés, asistía a un colegio donde también se hablaba en dicho idioma, y además sus compañeros eran mayoritariamente de la colonia. La vida social en la etapa del colegio era casi siempre entre los mismos británicos, con quienes se hacían las actividades deportivas, las reuniones sociales, etc. Así se comprende que aquellos niños se identificaran más con Gran Bretaña que con Chile.

Como señala el sociólogo chileno Jorge Larraín, «La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad solo se adquiere en un proceso de relaciones sociales mediadas por símbolos. La identidad es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo en íntima relación con los grupos sociales dentro de los cuales se desenvuelve. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con otros»³⁶. Dicha identidad se construye a partir de la existencia de determinadas formas de vida, crianza, tradiciones, etc. Además, dentro de un grupo determinado se construyen discursos sobre ellos mismos, los cuales se generalizan e utilizan «significados simbólicos culturalmente determinados»³⁷ para definir su identidad grupal.

Un fenómeno interesante se aprecia con aquellas personas que siendo parte de la colonia británica, pero nacidos en Chile, se fueron a vivir al Reino Unido. En el caso de Lorna Rogers, quien se fue a vivir a Escocia en el año 1933 producto de la crisis económica, cuenta que estando en dicho país no habló nunca en castellano, ya que «pensaba que la gente se iba a burlar»³⁸. Es como si hubiese tratado de pasar desapercibida con respecto a su origen de nacimiento.

Por su parte, el señor Jones estuvo desde los 3 a los 14 años en Inglaterra. Cuenta que a sus compañeros del internado les llamaba la atención su acento, y que le preguntaban sobre su procedencia. Él lo relata de la siguiente forma:

Al llegar al internado, inmediatamente me preguntaron: ¿De dónde vienes tú?, y yo respondía muy seguro: de Londres, y ellos me decían: «¡No puede ser! Tu acento es diferente». Les contesté que en realidad había nacido en Chile, pero que me había ido cuando tenía 3 años. Ellos se dieron cuenta de que no era inglés, pero no me afectó mayormente, ya que en los internados siempre había un cierto nivel de bulling. Me pusieron el apodo de «Diego», era un sobrenombre despectivo para los españoles. Pero no me afectó mucho, porque tuve la suerte de ser un buen atleta, lo cual me hacía ganar prestigio dentro del colegio. Así que el sobrenombre «Diego» se volvió como algo cariñoso»³⁹.

³⁶ LARRAÍN, JORGE, *op. cit.*, p. 91.

³⁷ *Ibidem*, p. 94.

³⁸ Entrevista a LORNA ROGERS, Santiago, 24 de septiembre de 2010.

³⁹ Entrevista a KENNETH JONES, Limache, 29 de noviembre de 2010.

Según cuentan los mismos entrevistados, se comenzaron a sentir chilenos en la etapa adulta de sus vidas, cuando comenzaron a trabajar y su círculo social se amplió a otros que no eran miembros de la colonia. No obstante, es preciso señalar que muchos de ellos, al salir del colegio, siguieron ligados a trabajos relacionados con británicos. Daisy Puig cuenta que pasó los últimos años escolares en el *Santiago College* en Santiago. Allí podían realizar clases de taquigrafía y secretariado. De hecho, muchas de las firmas británicas les daban prioridad de trabajo a aquellas alumnas del *Santiago College*.

También fue común que siguieran trabajando en el mismo colegio donde se educaron, como fue el caso de Gilian MacQueen y de Lorna Rogers. O por ejemplo, el Doctor Jones, que trabajó muchos años en la Clínica Miraflores, la cual era la continuación del Hospital Británico.

Asimismo, era habitual que se casaran entre los mismos miembros de la colonia. Aun cuando no existía la presión familiar para que los vínculos matrimoniales se establecieran de esa forma, esto se daba de manera natural, ya que al sociabilizar mayoritariamente entre ellos, era más probable conocer y enamorarse entre los mismos británicos. No obstante, también se daban casos en que se casaban con chilenos. Sin duda, la identidad británica permanecía de manera más fuerte en aquellos vínculos matrimoniales entre los miembros de la colonia, mientras que tendía a debilitarse cuando los matrimonios se efectuaban con chilenos.

6. Conclusiones

El desarrollo comercial que experimentó la región de Valparaíso desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX, en gran parte gracias al auge de las empresas británicas, es un antecedente del nacimiento de la colonia británica. Sin ese desarrollo, la comunidad británica no hubiese tenido una mayor injerencia en el territorio nacional. El predominio comercial británico en el puerto, permitió que se crearan una serie de instituciones ligadas a esta colonia, las cuales se mantuvieron vigentes durante las primeras décadas del siglo XX, gracias a la gran población de habla inglesa que permitió su mantención y desarrollo.

Dentro de la colonia británica de la primera mitad del siglo XX, se pueden diferenciar dos tipos de residentes. En primer lugar, están todos aquellos descendientes de británicos que arribaron a Chile durante el siglo XIX y que se asentaron aquí de forma permanente. En segundo lugar, están los que se han denominado «población flotante», que se refiere a todas las personas que vivieron en la región de Valparaíso por un corto periodo de tiempo, enviados desde el Reino Unido por sus empresas. No obstante esta diferenciación, tanto los primeros como los segundos contribuyeron a mantener vivas las instituciones creadas por los británicos durante el siglo XIX.

Con respecto a la vida privada de aquellas familias de la colonia británica, se puede concluir que estas le daban una gran importancia a los valores de respeto y disciplina, tanto dentro como fuera del hogar. Por ejemplo, la puntualidad era considerada una forma importante de respetar el tiempo de las personas.

Asimismo, el hablar en inglés dentro del hogar fue un elemento que permitió darle una continuidad a su identidad británica. Esta fue una costumbre era bastante generalizada dentro de las familias de la colonia. Recién en la segunda mitad del siglo XX, esta práctica se fue perdiendo, sobre todo en aquellos miembros que se casaron con chilenos.

Las comidas constituyen otro elemento que permite a los miembros de una determinada colonia acercarlos a su cultura de origen. De esta forma, se puede apreciar dentro de los hogares británicos una gran importancia por mantener ciertas comidas típicas de Gran Bretaña. Un claro ejemplo de esto es la famosa costumbre inglesa de tomar té a las 5 de la tarde.

En lo que respecta a la sociabilidad de la colonia, se pueden apreciar una serie de instituciones que fueron creadas con el objetivo de mantener la identidad y unidad británica. Como se expuso anteriormente, existieron instituciones educacionales, religiosas, deportivas, de beneficencia, sociales, de medios de prensa, etc., que fueron bastante activas durante la primera mitad del siglo XX.

Dichas instituciones pudieron mantenerse por un largo periodo de tiempo, ya que existía una gran población británica (ya sea de origen o descendiente) en la zona. Probablemente, sin la presencia de dicha población, estas instituciones no hubiesen perdurado en el tiempo. Una prueba de lo anterior, es que a partir de la década de 1960, la colonia británica fue desintegrándose. Esto fue provocado por una serie de motivos: en primer lugar, porque la «población flotante» fue reduciéndose a medida que las firmas británicas fueron cerrando o trasladándose a Santiago. En segundo lugar, las alianzas matrimoniales comenzaron a efectuarse cada vez más con chilenos; es decir, ya no se casaban mayoritariamente entre los miembros de la colonia. En tercer lugar, muchos de los hijos de las familias británicas se trasladaron a otras partes el país, principalmente a Santiago.

Estos tres fenómenos, que se muestran sobre todo a partir de la década de 1960, fueron diluyendo la colonia británica dentro de la región de Valparaíso. Las instituciones contaron cada vez con menos personas, por lo tanto, muchas tuvieron que cerrarse o reducirse durante la segunda mitad del siglo XX. Según la mayoría de los entrevistados, a medida que la colonia se fue integrando a la sociedad chilena, se fue produciendo su desintegración.

Sin duda, la identidad británica ha ido evolucionando con el tiempo. Esto es algo que se puede ver en las experiencias de vida de los mismos entrevistados. Aun cuando todos se sienten muy orgullosos de sus antepasados británicos, hoy en día se sienten chilenos. Han dejado de sentirse británicos como lo sentían cuando eran niños. Este fenómeno se dio por su integración la sociedad chilena, a través de vínculos matrimoniales, lugares de trabajo, amistades chilenas, influencias, etc.

Se puede concluir entonces, que la colonia británica de la región de Valparaíso logró mantener una gran cohesión e identidad durante las primeras décadas del siglo XX (1910 a 1960) debido a la existencia de una gran población que permaneció activamente participando en todas las instituciones creadas por ellos mismos, o por los británicos del siglo XIX. Dicha identidad se puede apreciar tanto en la vida privada como en la vida social que mantenían

sus miembros. Así se puede vislumbrar un nacimiento, un desarrollo, un auge, y por último, un ocaso de la colectividad británica. Sin embargo, a pesar de la notoria disolución de esta colonia, hay elementos que siguen transmitiéndose de generación en generación, aun cuando no sean tan evidentes como lo fueron entre 1910 y 1960.*

Bibliografía

Fuentes primarias:

Entrevista a Daisy Piug, Santiago, año 2010.

Entrevista a Lorna Rogers, Santiago, año 2010.

Entrevista a Mary Lundberg, Santiago, año 2010.

Entrevista a Kenneth Jones, Limache, año 2010.

Entrevista a Gilian MacQueen, Reñaca, año 2010.

Entrevista a Kenneth Tolson, Viña del Mar, año 2010.

Fuentes secundarias:

CARMAGNANI, MARCELLO, *Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930*, Crítica, Barcelona, 1984.

CAVIERES, EDUARDO, *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1820-1880: un ciclo de historia económica*. Instituto de Historia. Universidad de Valparaíso. Serie de monografías históricas, Valparaíso, 1988.

COUYOUMDJIAN, RICARDO, «El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930. Una aproximación», *Revista Historia* / Vol. 33, Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000.

ESCOBAR, ANÍBAL, *Gran Bretaña en Chile*, Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago, 1923.

ESTRADA, BALDOMERO, *et al.*, *Valparaíso. Sociedad y economía en el Siglo XIX*, Instituto Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, 2002

* Artículo recibido el 23/08/2012 y aceptado el 7/9/2012.

HARRIS, GILBERTO, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*. Editorial Puntángeles, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, 2001.

JONES, KENNETH, *Del edén al valle del paraíso. La historia de la familia Jones Swinglehurst*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2009.

LARRAÍN, JORGE, *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. Editorial LOM, Santiago de Chile, 2005.

LORENZO, SANTIAGO, *et al.*, *Vida, costumbres y espíritu empresarial de los porteños. Valparaíso en el siglo XIX*. Serie monográficas N°11. Instituto de Historia, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, 2001.

PRAIN, MICHELLE, «Presencia británica en el Valparaíso del siglo XIX: una aproximación al legado institucional y cultural de la colonia británica en Chile», *Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América* / Vol. 6 N° 2, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2007.

URBINA, RODOLFO, *Valparaíso, auge y ocaso del viejo «pancho» (1830-1930)* Editorial Puntángeles, Universidad de Playa Ancha y Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1999.

VARGAS, JUAN EDUARDO, «Aspectos de la vida privada de la clase alta de Valparaíso: la casa, la familia y el hogar entre 1830 y 1880», *Revista Historia* / Vol. 32, Instituto de Historia. Universidad Católica de Chile, Santiago, 1999.

VILLALOBOS, SERGIO, *Origen y ascenso de la burguesía chilena*, Editorial Universitaria, Santiago, 1987.